

MUÑOZ COSME, Gaspar y Cristina VIDAL LORENZO (Eds.): *La Blanca. Arqueología y desarrollo*. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2005. 191 pp. IIs. ISBN: 84-9705-822-4.

Este es un libro verdaderamente atípico. Mezcla dos cosas que, siendo perfectamente, y hasta necesariamente, complementarias, rara vez se tratan conjuntamente: la arqueología y el desarrollo, es decir, aborda el procedimiento mediante el cual las poblaciones vecinas de los sitios arqueológicos pueden beneficiarse de la presencia en su entorno de los científicos enfrascados en sus excavaciones y de los resultados de esas excavaciones. Ello sin perder un ápice del interés por la investigación en sí, sin renunciar a ninguno de los "tópicos" con que parece obligado enfrentarse cuando se planea un trabajo de campo. Los profesionales que han urdido tan magnífico proyecto interdisciplinario pertenecen en su mayoría a la Universidad de Valencia y a la Universidad Politécnica de Valencia. Los directores del trabajo, y editores del libro, Gaspar Muñoz Cosme y Cristina Vidal Lorenzo, son bien conocidos en el ámbito de la arqueología mesoamericana, el primero fue arquitecto en el Proyecto Oxkintok (Yucatán, México) y realizó la restauración reciente del Templo I de Tikal, la doctora Vidal Lorenzo, por su parte, dirigió las excavaciones en el Grupo Ah Canul de Oxkintok y ha trabajado igualmente en el sitio guatemalteco de Chocholá. Ambos publicaron un interesante libro precisamente dedicado al Templo I de Tikal.

La Blanca es un yacimiento de extensión media situado en el Petén de Guatemala, no muy lejos de la gran ciudad de Ucanal. Había llamado la atención de viajeros y exploradores antiguos, como atestiguan un grafito de 1752 en uno de los palacios de su Acrópolis, pero fue R.F. Merwin quien realizó los primeros planos y fotografías del área, y luego tanto I. Graham como el equipo del Programa Atlas Arqueológico de Guatemala incluyeron el lugar en sus registros y publicaciones.

El libro que reseñamos recoge los resultados de la primera temporada de campo en la Blanca (lugar que también se conoce en la literatura arqueológica como Chac-Ha) durante el año 2004. Cabe felicitarse en primer lugar por la prontitud con que esos resultados llegan a la comunidad científica, y también desde luego por las virtudes de la publicación, pues este libro, cuidadosamente maquetao y con una excelente calidad tipográfica, incluye fotografías en color y las mejores reproducciones de cuadros, planos y muestras de laboratorio.

El estudio de la cuenca baja del río Mopán y su

patrimonio cultural, a cargo de Óscar Quintana Samayoa, contextualiza La Blanca dentro de la evolución histórica de este sector de las Tierras Bajas mayas. El de Juan Antonio Valdés sobre las últimas épocas de la ocupación humana en el Petén caracteriza el momento en el que debió florecer la ciudad. El núcleo del libro lo constituyen las aportaciones sobre arquitectura y sobre la morfología del terreno en el que se alza el sitio. Gaspar Muñoz estudia la arquitectura y Marina Sender expone los trabajos para el levantamiento arquitectónico. María Teresa Gil estudia el terreno sobre el que se va a llevar a cabo la intervención arqueológica y la restauración de los edificios. Ricardo Perelló hace un análisis del comportamiento estructural de elementos históricos de fábrica referido a La Blanca. Siguen estudios sobre la cerámica del lugar, la caracterización química de los colores, la mineralogía de los pavimentos, las obras de arte descubiertas ya en las primeras prospecciones, y también una reseña de los saqueos sufridos por la ciudad. Un nutrido conjunto de investigadores, muchos de ellos jóvenes y procedentes de diferentes disciplinas científicas, se unen para abordar los problemas del sitio bajo múltiples perspectivas. Carmen Ramos, María Teresa Doménech, María Luisa Vázquez de Ágredos, Verónica Piles, Begoña Saiz, Sonia Cañada, Ricardo Torres, Juber Orozco, Rafael Cambranes, y, desde luego, Cristina Vidal, son el fruto de la fecunda colaboración del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valencia y la Politécnica de esa misma ciudad levantina. Finalmente, Rafael Monterde trata el asunto más comprometido, el de la incidencia de la recuperación del patrimonio maya en el desarrollo local. Ahí es donde se plantea en toda su extensión y ramificaciones la acción de las agencias de cooperación, y se describen, desde la instantánea de la vida en la población moderna llamada La Blanca, procedimientos y posibilidades. Como colofón, el conocido historiador del arte Joaquín Bérchez, que es un excelente fotógrafo, como ha demostrado en sucesivas exposiciones celebradas en Valencia, aporta su habilidad y buen gusto con la cámara en una ilustrativa y original galería de imágenes.

En resumen, se inicia con este libro la publicación de un proyecto de gran ambición en un yacimiento maya del Petén. Los mayistas sabemos que es muy difícil hoy en día aportar algo nuevo a la común estrategia de trabajo de campo generalizada en la región. Es muy pronto para sugerir lo que la Blanca puede significar en el futuro de este campo de investigación, pero lo que sin duda es posible afirmar ya es que las personas que han diseña-

do el proyecto, al igual que este primer libro que da razón de él, han elegido una vía poco transitada y no obstante llena de promesas. A lo sugestivo de los textos aquí reunidos hay que añadir muy especialmente la trascendencia que tiene el que sean fruto de la colaboración de arquitectos, arqueólogos, historiadores del arte, químicos, edafólogos, topógrafos, sociólogos y hasta fotógrafos. Por tanto, nos gustaría terminar esta breve reseña con una loa al método que favorece la colaboración entre peritos en tantos espacios científicos, todos ellos entusiasmados por arrancar al bosque tropical sus secretos, no desde la coyuntural colaboración –que suele ser lo habitual en la mayoría de las excavaciones– sino desde la implicación intelectual y la dedicación plena a un objetivo tan digno de atención como es la antigua civilización maya.

Miguel Rivera Dorado
Universidad Complutense de Madrid

Matilde Miquel Juan
Universitat de València

COTS MORATÓ, Francisco de Paula: *El examen de maestría en el arte de plateros de Valencia (1505-1882)*, Valencia, Ajuntament de València, Colección Estudis nº 21, 2004. 516 p. Incluye un cd-rom.

El presente libro es parte de los cuatro volúmenes de los que constaba la tesis doctoral del autor titulada *El examen de maestría en el arte de los plateros: los libros de dibujos y sus artífices (1505-1882)*, leída en la *Universitat de València* el 19 de diciembre de 2002.

Recientemente han surgido gran cantidad de trabajos referidos a la platería hispánica. No obstante, el tema investigado por Cots en su tesis doctoral ha estado poco estudiado por los especialistas, siendo en su conjunto un tema que, hasta la fecha, no había sido analizado con detenimiento en la ciudad de Valencia. Con esto, y salvando las citadas lagunas en esta temática, el autor centra su investigación en el examen de maestría, en el catálogo de los dibujos magistrales conservados y en facilitar una cronología de los artistas que desarrollaron la profesión de plateros.

Con el fin de exponer, de manera clara, los propósitos planteados en el párrafo anterior, el autor divide su obra en tres partes. La primera parte analiza con detalle el examen de maestría en el Arte de los Plateros de Valencia entre 1471 y

1882. La segunda parte está integrada por el catálogo de dibujos de exámenes realizados por plateros que se conservan en el Archivo Histórico Municipal de Valencia. La tercera parte de la monografía la dedica el autor a los plateros.

El primer capítulo comienza analizando, en su introducción, el examen de maestría y su desarrollo hasta 1672 que, en palabras del propio autor, «es la columna vertebral sobre la que giran la mayoría de los aspectos importantes de estas corporaciones hasta su disolución a mediados del siglo XIX». En el mismo capítulo Cots hace un recorrido histórico del examen de maestría. Así, se exponen y analizan los antecedentes y las ordenanzas de 1471 y 1486, continuando con las distintas ordenanzas y capítulos decretados hasta el año de 1672. El epígrafe siguiente, dentro de este capítulo I, es el dedicado al estudio de las modificaciones que el examen sufrió después de la creación del colegio: 1673-1688. Seguidamente el autor aborda la investigación de los cambios de la época borbónica a la supresión de las pruebas magistrales: 1727-1882. En este mismo apartado se presentan las distintas ordenanzas, reales cédulas o reales órdenes hasta concluir con el fin de los exámenes de maestría que, aunque sin prueba alguna, se siguieron celebrando en Valencia hasta 1882.

El segundo capítulo abarca los libros de dibujos que son recopilaciones de diseños realizados en los exámenes de maestría, presentándose los libros conservados en el Archivo Histórico Municipal de Valencia. Estos son tres y se titulan *Libre dels Examis e Dibuixos fets per los que se han aprovat mestres de este Colechi de Platers. Comenzà el any 1508 y fini en l'any 1752*, *Libre dels dibuixos dels platers del Reine. 1688-1830* y *Libro de Exámenes de la Ciudad i Reyno de Valencia. Año 1752*. El total de los dibujos que integran la serie de pruebas magistrales de los plateros de Valencia es de mil cuarenta y seis dibujos. Todos ellos han sido clasificados por el autor según tipologías, siendo analizados por su decoración y motivos ornamentales, así como estudiados los materiales y técnicas utilizados en su realización.

El tercer capítulo del libro se ocupa de los plateros de los siglos XVI al XIX. Para su estudio Cots parte de las muchas *Escribanías* conservadas así como de otros libros que recogen las noticias de las juntas y cuentas anuales del Arte y Oficio de Plateros de Valencia, después Colegio de la Ciudad y Reino. Con todo esto y la reglamentación conservada desde 1394, el autor construye este capítulo tercero, donde se estudian todos los grados que puede